

ASPECTOS SOCIALES DE LA SEXUALIDAD

Artículo modificado de: Rezza, (1990).

Roles sexuales

Es importante que dé inicio a este apartado, quedemos enterados que la palabra “ROL” tuvo su origen en el teatro, siendo éste el papel que un actor tenía en una representación. Este término se fue ampliando a los diferentes papeles o “roles” que cada ser humano desempeña en la sociedad, así pues, conocemos el rol del jefe, el rol del maestro, el rol del hombre, el rol de la mujer, y así sucesivamente.

El concepto de Rol fue introducido a las ciencias sociales desde los años veinte y desde entonces ha cobrado una gran importancia en el estudio de nuestro desarrollo, de tal forma, que se ha convertido en un puente conceptual entre el comportamiento individual y el ambiente social.

Los roles sexuales son una categoría dentro del concepto de rol, y se refiere específicamente al comportamiento que cada persona tiene dentro de la sociedad por el sexo biológico que posee.

En este sentido podemos mencionar algunas características esenciales que tienen los roles: son estables; la gente los lleva a cabo por periodos prolongados de tiempo, abarcan tanto sentimientos, emociones, acciones, responsabilidades y privilegios que la sociedad les concede, se basan en conjunto de normas y valores que los legitiman, son recíprocos; por ejemplo no se puede tener el papel de amante sin tener a quien amar o bien, cuando hablamos del rol de la madre, hacemos referencia a la

relación existente entre la mujer con sus hijos, los roles varían de acuerdo con la edad, otra característica importante es cuando alguien desempeña mal su rol el grupo social lo castiga o sanciona de diversas formas, los roles son aprendidos; y aquí tenemos principalmente el papel de los padres como el primer modelo del niño; ahí en donde se da origen de lo que significa comportarse como mujer o como hombre, además de todas aquellas enseñanzas que se hacen de manera directa y explícita de lo que el infante debe hacer o debe dejar de hacer.

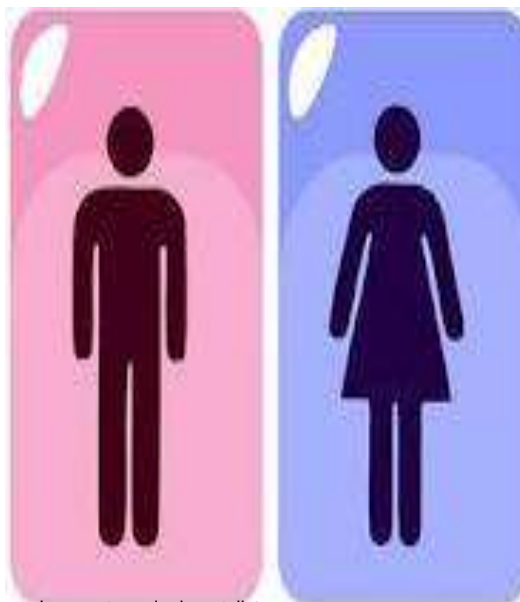


Imagen tomada de :artelista.com

Este desarrollo que vamos vivenciando no solo es responsabilidad de los padres; ya que este proceso se da a partir de una constante interacción de la comunidad humana en el que se incluyen elementos como la escuela, el vecindario, la guardería, etc. Los miembros de cada sociedad aprenden a base de innumerables mensajes, modelos y enseñanzas directas; ¿qué es lo que significa en su contexto ser varón o hembra? Y ¿qué es lo que se espera de cada uno de ellos?, esta transmisión de roles es reforzada a través de los medios masivos de comunicación, como muestra tenemos, la concepción de lo que es propio de una niña que lo refuerzan bastante bien los cuentos en los que abundan las cenicientas.

Otra característica de los roles es que son acríticos; la gente (no en su mayoría) no se pregunta por qué tiene que comportarse de determinada manera, no cuestiona la forma en que se conduce y es precisamente el proceso de socialización en el cual estamos inmersos que hace que parezca que se ha venido llevando a cabo desde siempre y resulta “normal”.

El comportamiento de individuo en muchos aspectos se ve influido por la educación que las instituciones se encargan de dar a sus miembros, a través de los distintos modelos de imitación que les ofrece. Un medio ambiente físico, económico, moral y psicológico impone una serie de prejuicios de lo que implica ser hombre o mujer; pero cuando advertimos que la misma sociedad da marcha atrás otorgando a ambos sexos privilegios y características que anteriormente eran de uno solo, nos preguntamos en qué está basada esencialmente la masculinidad y feminidad del individuo: cuáles de esas normas provienen de la naturaleza misma y cuáles son producto de la cultura propia de esta época.



Los roles cambian con el tiempo como lo podemos notar en las sociedades actuales, que condescienden cada vez más con la mujer cuando exhibe cualidades “masculinas”. La sociedad permite ahora con largueza que la mujer sea económicamente activa y eficaz.

Los cabellos largos o las ropas estafalarias son otro ejemplo de algo meramente cultural. También se espera que el hombre entre nosotros debe ser agresivo, fuerte, capaz, lúcido, inteligente, protector, productivo; y su compañera hermosa, tierna, atractiva y apoyarlo en todo. Aún, no es bien visto

que él sea tierno y delicado, ni que ella sea quien maneja las cosas. “Los niños no lloran, las niñas no juegan con pistola”. El niño empezará a comprender su medio social y querrá ser bombero, mientras su hermanita preferirá la enfermería

Partiendo también de un lugar común, al niño se le permitirán juegos que requieran más libertad y de mayor desahogo, mientras que la niña fácilmente se quedará bajo la vigilancia de la madre.

Cuando el niño empieza a participar en los juegos de los compañeros, entra un nuevo elemento que fácilmente influirá el resto de su vida: la necesidad de ganar la competencia. Para las niñas perder el juego no es tan doloroso como para los niños, a quienes puede resultar incluso traumante, justamente porque han intuido que es parte de su status de dominio y control; mientras que la niña se desanima en ganar a los chicos.

Una vez mencionadas algunas de las características de los roles y supuestas características de los hombres y las mujeres, de los niños y las niñas, es conveniente que reflexiones, que las contrastemos con la vida cotidiana y con la vida de todos los días.



Imagen tomada de: conocimientomedio.com

SEXO Y SEXUALIDAD



Imagen tomada de: reportajes.com

A pesar de que la biología del sexo es igual en todo el mundo, la cultura contribuye a la forma en que los individuos reaccionan a su sexo biológico al considerar que ciertas conductas y roles son más congruentes con su sexo que con el otro. A la parte de la educación integral que se encarga de estos aspectos y de enseñar a *ser* y no tan solo a *hacer* se le denomina educación de la sexualidad, término que debe ser muy bien reflexionado y analizado dada la importancia que desempeña a lo largo de toda la vida de las personas.

De forma constante y cotidiana manifestamos nuestra sexualidad, no únicamente con referencia a adquirir conocimientos, sino también de valores y actitudes respecto a ello en todas sus manifestaciones.

Estarás de acuerdo en que hablar de sexo y sexualidad en estos tiempos, es un derecho que tenemos como individuos y constituye una parte fundamental en nuestra educación ya sea formal e informal.

Para entender mejor lo que se ha venido señalando, es necesario revisar algunos conceptos básicos:

La sexualidad son todas aquellas características biológicas, psicológicas y socioculturales que nos permiten comprender el mundo y vivirlo de manera cotidiana a través de nuestra postura de hombres o mujeres Monroy (1990).

En este sentido, la sexualidad es un fenómeno complejo en el que intervienen diversos elementos, de los que podríamos citar en primera instancia, las diferencias biológicas existentes entre hombres y mujeres que implican diversas dimensiones como el embarazo, la menstruación, la eyaculación, el parto, entre otras, que de la misma manera poseen manifestaciones psicológicas y sociales de gran importancia en nosotros.



Frenandafuebtelucas.blingoo.c

En un segundo apartado tenemos, las relaciones afectivas, (que para mí entender son las más importantes), es decir, los lazos emocionales que vamos estableciendo a lo largo de nuestra vida ya sea con nuestra familia, pareja, pares u otras personas que desempeñan un papel muy significativo en cuestiones de amistad y amor.

El tercero, es la capacidad humana de experimentar placer sexual al responder a estímulos, claro que ello tiene niveles de manifestación biológica, pero sus componentes psíquicos y sociales son o deberían ser los más importantes.

Stephen (2008) menciona que la palabra *sexo* se refiere a una clasificación biológica basada en la composición genética, la anatomía y las hormonas. Pero desde luego, has de reconocer que esta palabra también tiene un segundo significado; la utilizamos para referirnos a actos íntimos que implican placer y la expresión de afecto y amor.

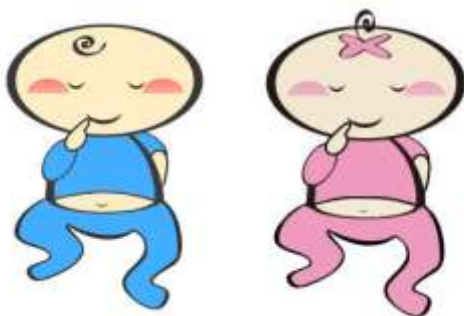
Desde el punto de vista de lo que se denomina *sexo biológico*, sabemos que al unirse el óvulo y el espermatozoide para formar la célula huevo, cada uno aporta un cromosoma sexual. El óvulo siempre tiene un cromosoma X mientras que el espermatozoide puede aportar un cromosoma X o un cromosoma Y. De la combinación de estos cromosomas pueden resultar las fórmulas XX o XY, correspondientes al *sexo cromosómico* femenino y masculino respectivamente.

En el desarrollo posterior, entre la sexta y octava semana va a desarrollarse el *sexo gonadal y hormonal*, con la diferenciación de las gónadas a testículos, o a ovarios. Posteriormente a esto, se produce la atrofia de los conductos de Wolf o de Müller formándose el pene y el escroto, quedando establecido el *sexo genital*.

Nacido el niño, con sus órganos sexuales diferenciados, se le da un *sexo de asignación* de acuerdo con la conformación de sus genitales externos. Y esto lo podemos observar con el simple hecho de que el ginecólogo o la persona que atiende el parto indique que es *hombre o mujer* para establecer cuáles son las expectativas de la familia y especialmente, de la sociedad en cuanto al futuro rol sexual del recién nacido y así entonces decimos que se establece su *sexo social*.

A partir de ese momento los estímulos ambientales que lo rodean, especialmente centrados en la familia, van a empezar moldear su conducta hacia un comportamiento ya sea de tipo femenino o bien masculino, determinando de esta manera el *sexo psicológico* y su expresión social, es decir, que va a sentirse hombre o mujer actuando de acuerdo a ello.

Si el sexo biológico coincide con el social y psicológico se puede decir que se logra una identidad sexual. Ésta es el aspecto psicológico de la sexualidad y comprende tres elementos indivisibles: la identidad de género, el rol de género y la orientación sexual.



Imágenes tomada de: tubbe.com



Así tenemos por tanto, que la *identidad de género* es el aspecto psicológico de la sexualidad, es decir, sentirse hombre o mujer manifestándolo externamente a través del *rol de género*, que es todo lo que una persona hace o dice para indicar a los otros o a sí mismo el grado en el que se es hombre o mujer. Por su parte, la *orientación sexual* se refiere a la atracción, gusto o preferencia de la persona para elegir compañero sexual.

En este proceso, que es parte de la formación de la persona, aprendemos los valores, la moral, lo que es correcto e incorrecto, la conducta que es deseable o no para nuestra sociedad y algo muy importante lo que me agrada o desagrada de mí sexualidad.



Imagen tomada de :Bautistaedher.203.blogspot.com

SEXUALIDAD Y CULTURA.

La cultura se refiere a la forma total de vida de una sociedad o grupo, incluye las costumbres, tradiciones, creencias, valores y productos físicos desde las herramientas hasta las obras de arte e incluso algunas conductas transmitidas de padres a hijos (Papalia, 2005).

La cultura vive cambios de forma constante y paulatina a través del contacto con otras culturas o bien por las exigencias de los miembros de ésta. Posee variantes denominadas “subculturas”, asociadas con ciertos grupos, por lo general grupos étnicos, dentro de una sociedad. Los grupos étnicos constan de gente unida por sus ancestros, la religión y el lenguaje o los orígenes nacionales, los cuales contribuyen a un sentimiento de identidad, actitudes y creencias que se comparten.



Imagen tomada de: Bolgspot.com



Imagen tomada :elprofepedro.blogspot

En este entorno, es importante reconocer que el ser humano es un ser social, pues se concibe asociado con otros formando grupos donde cada quien satisface sus necesidades físicas, afectivas y sociales, de tal forma que la cultura moldea el comportamiento de los miembros de la sociedad con el fin de lograr una convivencia social en armonía. De manera significativa este

moldeamiento incluye patrones de conducta sexual como elemento necesario para la integración social, formando un binomio perfecto Individuo (con su historia personal) y cultura.

La sexualidad es evolutiva pues desde el nacimiento va moldeando al sujeto a partir de sus transformaciones, trasciende el centro de la persona, se difunde y se proyecta a todas las zonas del desarrollo humano, es decir la sexualidad se va moldeando por factores externos y algunos de éstos son los siguientes:

- i) *Los estereotipos culturales*, que son el conjunto de creencias compartidas por una sociedad, que tenemos sobre los miembros de un grupo en particular, el grupo de acuerdos implícitos en una sociedad permiten a un grupo de personas cooperar y funcionar. Éstos no son estáticos, la misma sociedad los transforma a través del tiempo según las condiciones económicas, políticas, etc.

- ii) *Los estereotipos de género*, que son los acuerdos sociales generales sobre los roles que se asignan tanto a hombres como mujeres. Tanto los estereotipos culturales como los de género, deben ser lo suficientemente rígidos como para permitir el orden, así como flexibles para dejar que el cambio se lleve a cabo.
- iii) *Los esquemas de género*, que es la percepción que adquiere el individuo de lo que la sociedad espera de él, como hombre o como mujer y que se transmite a través de la familia, que le da al individuo un sentido de identidad.

La sexualidad es un elemento que abarca todos los aspectos de la vida en el desarrollo de las personas, los cuales a su vez también se manifiestan a través de la cultura en que se viva, por tanto cualquier cambio que se vea en el sistema social en general, tendrá sus efectos de manera notoria en el sistema de valores del grupo.

Los medios o canales de mayor influencia en el proceso de socialización de la sexualidad son:

La familia, que es el primer grupo al que pertenecemos y del cual adquirimos valores sexuales, es decir, aquí es donde aprendemos qué es lo bueno, lo malo, lo socialmente aceptable, lo permitido, así como los roles sexuales.

No debemos olvidar que los noviazgos son las relaciones que anteceden a la formación de una pareja con vista más estable al formar una familia, las relaciones que en ésta se desarrollan son muy importantes porque son ahí donde se avala la procreación y educación sexual de los nuevos miembros. Conocer y analizar a la familia requiere un apartado especial ya ésta ha sufrido algunas transformaciones a través de la historia.

La escuela, desde pequeños recibimos múltiples influencias a través de algunas materias, del comportamiento del maestr@ y también de nuestros compañeros. O bien, de características de la población en general como si la escuela es mixta o no, la forma de impartir la clase con respecto a este tema, el diseño de actividades extracurriculares acorde con la población, etc. Todo esto, para formar alumnos "modelos" y normas de conducta sexual que nos permite o bien restringe ir aplicando aquello que aprendimos en nuestros primeros años en el entorno familiar.



u10665352 fotosearch.com

Grupo de pares, cuando somos adolescente nuestros amigos tiene un papel muy importante en nuestras vidas, compartimos con ellos vivencias que a veces parecen ser únicas, pero también, son ellos los que nos resuelven nuestras dudas con respecto a nuestra sexualidad, ya que muchas de las veces no nos atrevemos por falta de confianza o pena cuestionárselas a nuestros padres.

La religión, todas las sociedades viven ciertos valores religiosos y algunos de ellos tienen mucha influencia en nuestra conducta sexual. Nuestra cultura mexicana, se caracteriza por ser católica y podemos observar las normas y valores que la rigen, muchos de ellas muy rígidas sobre todo en temas de masturbación, relaciones sexuales prematrimoniales, entre otros. No obstante existe otro tipo de creencias o de religiones que de igual manera poseen sus normas acerca de la sexualidad, algunas de ellas muy radicales también.

Medios masivos de comunicación, existe un bombardeo constante de información por medio de la radio, la televisión, el cine, internet, los impresos, etc. En todos los contextos que nos movemos existe mucha difusión de contenidos que es recibida por toda la población de una forma indiscriminada generando modelos e ideas que no corresponden a nuestra realidad.

La legislación, las leyes sancionan ciertas conductas relacionadas con la sexualidad, al grado de imponer sanciones a los que no las tomen en cuenta. Un ejemplo de ello es el aborto, la violación, las relaciones extramaritales; cada una de ellas con sus atenuantes claro, entre otras.

En este apartado podemos reflexionar como nuestras leyes muchas de ellas son obsoletas, que no corresponden a nuestra realidad actual y si bien tienen una función educativa importante, también generan muchos obstáculos.

Imagen tomada: blogs.educared.org



Es importante que recuerdes, cómo fue la educación sexual que recibiste de niñ@, si no fue de esa manera por lo menos algunos de tus compañeros fue educado sobre una sexualidad en donde informar al niño era en cómo se origina la vida de un ser humano, cómo este se desarrolla en un vientre materno y como es el nacimiento. Así, también a las niñas que es la menstruación, cuáles son los cuidados que requiere. Actualmente, nuestra sociedad posee una actitud más positiva con respecto a la sexualidad, cuando hablamos de ésta lo hacemos desde un punto de vista más amplio considerando no solo la *información*, sino también la *formación*.

La información hace referencia a todos aquellos aspectos que se nos presentan en cuanto a la sexualidad, ésta puede ser de manera informal o formal. Básicamente la formación se atribuye a la dinámica familiar que incluye la práctica de actitudes, normas y valores.

Hablamos que la educación en sexualidad puede ser de manera formal o bien informal. La primera de éstas es cuando existe una planeación en los procesos de enseñanza aprendizaje ya sea directa o indirectamente, esto es, platicas, conferencias, libros, películas de información sexual. La segunda hace referencia a toda aquella inquietud de otros por transmitir sus conocimientos sin ninguna planeación o bien la que se demuestra en el quehacer cotidiano, como por ejemplo, la información que se deriva con la actividad diaria de los padres o de cualquier otro individuo dentro y fuera del hogar.



BIBLIOGRAFÍA

Rezza, C. (1990). Aspectos sociales de la sexualidad. En: Monroy de Velasco A. Salud, sexualidad y adolescencia, (pp.177-183). México: CORA.